1

De Valerio Trujano

En mil ochocientos diez,

*ora* les voy a contar,

del que ha fundado la Hacienda,

fué don Manuel Gonduláin.

Por historieta diré,

tal vez no les diga nada,

antes que esto fuera Hacienda

esto era un rancho de cabras.

De esa fecha para acá

reinaban los *gachupines*;

cuando marchaban las tropas

al compás de los violines.

Pues de esa gente malvada

no me quisiera acordar;

porque sacaban al hombre

por la fuerza a trabajar.

Salió Valerio Trujano

de ese Huajuapan de León,

subió Manuel Gonduláin

y se dieron su *atrancan*.

Ese Manuel Gonduláin,

¡ah, qué suerte le tocó!,

que viéndose con Trujano

en Cuesta Blanca quedó.

¡Viva Valerio Trujano!,

señores, con su licencia,

¡viva nuestro cura Hidalgo!

que nos dió la Independencia.

¡Viva la Guadalupana!

¡Viva México ilustrado!

¡Vivan las ligas sociales!,

también los confederados.

Este versito *nomás*,

porque tal vez no me toque:

¡que viva Jesús Gontier

y también Francisco López!

Ya se acabó el padecer,

ya se acabaron las penas,

y rompimos esos lazos,

y rompimos las cadenas.

Pero ya voy recordando,

recorriendo mi memoria,

¡viva Valerio Trujano!,

el que nos cantó victoria.

Adiós, fieles compañeros,

adiós, queridos hermanos,

sólo les digo la historia

de ese Valerio Trujano.